
**Conferencia de las Partes del Año 2005
encargada del examen del Tratado
sobre la no proliferación de las armas
nucleares**

Distr. general
13 de octubre de 2006
Español
Original: inglés

Comisión Principal III

Acta resumida de la primera sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el jueves 19 de mayo de 2005, a las 15.00 horas

Presidenta: Sra. Bonnier (Suecia)

Sumario

Organización de los trabajos

Intercambio general de opiniones

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en el acta de esta sesión y de otras sesiones se publicarán en un documento de corrección.



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Organización de los trabajos

1. **El Sr. de Queiroz Duarte** (Presidente de la Conferencia) dice que los presidentes de los órganos subsidiarios han sido elegidos estrictamente por sus méritos personales y profesionales. Él se ha reunido por la mañana con los presidentes de las tres Comisiones Principales, los Presidentes y Vicepresidentes de los órganos subsidiarios y el Presidente del Comité de Redacción, que han acordado trabajar juntos, con ánimo constructivo, para asegurar el feliz resultado de la Conferencia.

2. **El Presidente** dirige a la atención de los presentes el programa de trabajo propuesto, que figura en el documento NPT/CONF.2005/INF.5, y presenta el documento oficioso sobre la organización de los trabajos de la Comisión Principal III y su órgano subsidiario.

3. **El Sr. Saeidi** (República Islámica del Irán) señala que se prevé que, tanto la Comisión Principal III como su órgano subsidiario, se reúnan el lunes, 23 de mayo de 2005 y pregunta cómo se repartirá el tiempo entre los dos órganos.

4. **El Presidente** dice que el tiempo de la sesión se asignará de manera equilibrada, sobre la base de proporcionalidad utilizada en la anterior Conferencia Preparatoria.

Intercambio general de opiniones

5. **El Sr. Kayser** (Luxemburgo), en nombre de la Unión Europea; los países adherentes Bulgaria y Rumania; los países candidatos Croacia y Turquía; los países en proceso de estabilización y asociación Albania, Bosnia y Herzegovina, Serbia y Montenegro y la ex República Yugoslava de Macedonia, recuerda que el artículo IV del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares prevé el derecho inalienable de todos los Estados partes a la investigación, producción y uso de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación y de conformidad con los Artículos I y II. Ahora bien, el uso indebido de programas nucleares civiles para fines militares se debe prohibir. La Unión Europea está firmemente comprometida al logro de los objetivos del artículo IV y, a través de programas multilaterales y bilaterales, promueve las múltiples aplicaciones para fines pacíficos y benéficos de la

tecnología nuclear. También apoya el Programa de Cooperación Técnica del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y aporta una proporción considerable de las contribuciones voluntarias a su Fondo de Cooperación Técnica.

6. La Unión Europea está trabajando en estrecha colaboración con la Secretaría del OIEA y otros Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares para poner en práctica un programa sobre técnicas nucleares establecidas y emergentes y también apoya las investigaciones actuales de la aplicación de técnicas nucleares en la lucha contra enfermedades infecciosas como la tuberculosis y el VIH/SIDA. Con miras a resolver problemas relativos a la cooperación, el Organismo debe, entre otras cosas, ejecutar proyectos modelo basados en la demanda y las necesidades, elaborar estructuras programáticas nacionales para el proceso de selección de proyectos e introducir estrategias de planificación temática.

7. La Unión acoge con agrado la creciente importancia que está concediendo el Organismo a la prestación de asistencia a los países beneficiarios para mejorar las condiciones de seguridad de sus instalaciones nucleares, incluso durante la fase de desmantelamiento, así como la protección y seguridad de sus materiales nucleares y desechos radiactivos. La Unión Europea está siguiendo de cerca la elaboración de proyectos innovadores relativos a reactores y ciclos del combustible nuclear. Insta al Organismo a establecer programas de educación y formación para atender a las necesidades de países tanto desarrollados como en desarrollo.

8. La Unión Europea también acoge con agrado la labor realizada por el Organismo y sus Estados miembros para mejorar la protección y seguridad de las fuentes radiactivas, en particular la adopción del Código de Conducta pertinente, y pide a todos los países que informen al Director General de su compromiso político de acatar dicho instrumento. Acoge, igualmente, con agrado las directrices armonizadas internacionalmente para la importación y exportación de fuentes radiactivas y ha tomado nota con satisfacción de la adopción del Código de Conducta sobre la Seguridad de los Reactores de Investigación.

9. El bien definido proyecto de enmienda a la Convención sobre la protección física del material

nuclear, diseñado para ampliar el alcance de la Convención para la protección física de las instalaciones nucleares y el almacenamiento, transporte y utilización nacional de material nuclear, es otro grato acontecimiento. Con el fin de asegurar la aprobación de esa enmienda, la Unión Europea insta a todas las partes en la convención a participar en la próxima conferencia diplomática.

10. La Unión se refiere a la Convención sobre Seguridad Nuclear, la Convención mixta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de los desechos radiactivos, así como las Convenciones de Viena, París y Bruselas, y pide a todos los Estados que todavía no lo hayan hecho, que se adhieran a estos instrumentos. Todos los Estados deben, asimismo, hacer uso de los Servicios de Evaluación de la Seguridad del Transporte del Organismo (TranSAS).

11. Dentro del marco de su Estrategia contra la proliferación de las armas de destrucción masiva, la Unión Europea ha establecido una cooperación con una serie de terceros países. En particular, ha emprendido una acción conjunta con la Federación de Rusia para transformar material excedente de armas nucleares en combustible nuclear para usos civiles y está ayudando a una serie de Estados a mejorar las condiciones de seguridad en sus instalaciones nucleares y proteger fuentes sumamente radiactivas.

12. Consciente de sus obligaciones con arreglo al artículo IV del Tratado, la Unión Europea está participando en varios programas de cooperación técnica. Con miras a facilitar un consenso, ha adoptado una postura común en la Conferencia, que abarca los tres pilares de no proliferación, desarme y usos pacíficos de la energía nuclear.

13. Con respecto a las tecnologías de enriquecimiento y reelaboración nuclear, en las que la comunidad internacional está sumamente interesada por su carácter de doble uso, la Unión Europea estima que se deben alentar las garantías de acceso y, en ese aspecto, toma nota del informe sobre planteamientos multilaterales del ciclo del combustible nuclear, preparado por un grupo de expertos independientes nombrado por el Director General del OIEA, que será sometido a debate por el Organismo tan pronto como sea posible.

14. Los acuerdos generales de salvaguardias y sus protocolos adicionales son ahora la norma de verificación del Organismo, y la Unión Europea está

presta a trabajar para asegurar que la Junta de Gobernadores del OIEA reconozca este hecho. Una decisión de la Conferencia que confirme dicho arreglo servirá para establecer la confianza necesaria para promover una cooperación internacional más activa.

15. **El Sr. Villemur** (Francia) dice que Francia está especialmente interesada en el debate en torno a los usos de la energía nuclear con fines pacíficos y no regateará esfuerzos para dar la máxima aplicación al artículo IV del Tratado.

16. Las tecnologías nucleares son especialmente ventajosas para los países en desarrollo, ya que ofrecen una fuente segura y sostenible de energía, son inocuas para el medio ambiente y su precio no tiende a fluctuar. En la Conferencia Ministerial Internacional sobre Energía Nuclear en el Siglo XXI, organizada por el Director General del OIEA y celebrada en París, se presentó un esbozo de los beneficios potenciales de extender el uso de la energía nuclear.

17. En vista del importante papel que le corresponde desempeñar a la energía nuclear en el ámbito mundial, la cooperación internacional es vital y, en este contexto, será esencial la adopción de medidas innovadoras para el diseño de una nueva generación de sistemas más competitivos, incluso más seguros, menos susceptibles de proliferación y capaces de satisfacer las necesidades energéticas del mundo, sin perder de vista la necesidad de asegurar el desarrollo económico y social sostenible. En este aspecto, Francia está participando activamente en proyectos de investigación y desarrollo del Foro internacional de la IV generación y es miembro de pleno derecho del Proyecto internacional sobre ciclos de combustible y reactores nucleares innovadores (INPRO).

18. Se deben beneficiar del acceso a las tecnologías nucleares civiles tantos Estados como sea posible, siempre que cumplan sus obligaciones respecto a la no proliferación, se adhieran al régimen de salvaguardias del OIEA y lleven a cabo sus actividades de buena fe para fines pacíficos. Con ese objeto, y de conformidad con su compromiso a la promoción del uso con fines pacíficos de la energía nuclear, Francia está cooperando con un número cada vez mayor de países e instituciones. Apoya sin reservas el Programa de Cooperación Técnica del OIEA y hace contribuciones regulares al Fondo de Cooperación Técnica, e insta a todos los Estados a seguir su ejemplo.

19. Si bien Francia reconoce el derecho inalienable de los Estados a beneficiarse del desarrollo de la energía nuclear para fines pacíficos y de la cooperación internacional en ese sector, ese derecho sólo se puede ejercer mediante el estricto cumplimiento de los artículos I, II y III del Tratado. La cooperación nuclear civil es imposible a menos que los Estados cumplan sus obligaciones con arreglo al Tratado y, en ese aspecto, las crisis recientes relativas a la proliferación y al incumplimiento pueden tener un efecto adverso en el clima de confianza necesario para la plena aplicación de las disposiciones del artículo IV. El derecho al uso de la energía nuclear para fines pacíficos no debe servir de pretexto para el uso indebido de tecnologías, equipo o materiales nucleares o para la realización de actividades clandestinas que van en contra de los objetivos del Tratado.

20. Asegurar el cumplimiento de las obligaciones de no proliferación y seguridad es una de las principales tareas a las que se enfrenta la comunidad internacional. Su feliz consecución exige un planteamiento amplio, que tome en consideración los tratados y acuerdos internacionales pertinentes y las funciones y responsabilidades de las principales partes interesadas. Los controles de exportación efectivos, objetivos, transparentes y no discriminatorios, así como un régimen eficaz de salvaguardias y medidas fiables de seguridad son la base de la labor internacional para impedir la proliferación, el tráfico ilícito de materiales nucleares o radiactivos y los posibles actos de terrorismo nuclear. A este respecto, es importante cumplir los compromisos contraídos y afianzar el actual régimen de salvaguardias mediante la adopción de protocolos adicionales a los acuerdos de salvaguardias. Francia no tiene la intención de cooperar en cuestiones relativas al ciclo del combustible nuclear con Estados que no han firmado dichos acuerdos. Ahora bien, está dispuesta a proseguir el debate de la cuestión, con miras, entre otras cosas, a reforzar las garantías ofrecidas por los países suministradores.

21. Garantizar la seguridad de los usos de la energía nuclear con fines pacíficos es esencial si se desea una cooperación más estrecha. A tal fin, la comunidad internacional ha intensificado su protección de las actividades nucleares, con objeto de reducir al mínimo el riesgo de que el material nuclear se utilice en la comisión de actos de terrorismo. El Organismo tiene un importante papel que desempeñar en ese aspecto y

Francia apoya las diversas medidas y programas que ha elaborado, en particular el Código de Conducta sobre la seguridad tecnológica y física de las fuentes radiactivas. En el sector del transporte marítimo, Francia contribuye activamente al Plan de Acción Internacional del Organismo para la Seguridad del Transporte de Material Radiactivo y está cooperando con sus socios a fin de asegurar la transparencia de los transportes internacionales. Acoge con agrado la aprobación por la Conferencia General del OIEA de una resolución equilibrada sobre esta cuestión, que ha sido elaborada conjuntamente por Estados remitentes y ribereños.

22. A falta de voluntad política y apoyo popular, no se puede prever el desarrollo de la energía nuclear y, en este aspecto, se necesita el mayor grado de transparencia posible. Francia ha firmado las directrices sobre la gestión del plutonio para usos civiles y publica un informe anual del estado de su inventario civil. Invita a todos los demás Estados poseedores de dicho material a seguir su ejemplo.

23. **El Sr. Nakane** (Japón) señala que el incumplimiento de cualquiera de los tres pilares del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares socavaría gravemente la credibilidad del régimen de la no proliferación en general. Ahora bien, siempre que los Estados no poseedores de armas nucleares lleven a cabo sus actividades nucleares en pleno cumplimiento con el Tratado, su derecho al uso de la energía nuclear con fines pacíficos no correrá peligro. Por su parte, Japón ha adoptado una política del ciclo del combustible nuclear diseñada para asegurar que el plutonio y otros subproductos de la reelaboración del combustible gastado se vuelvan a utilizar para proporcionar una fuente de energía a largo plazo.

24. Además de generar electricidad, la energía nuclear se puede utilizar para otros muchos fines pacíficos. Para asegurar que las generaciones actuales y venideras se puedan beneficiar de dicha energía, es esencial adoptar medidas que garanticen su seguridad. En este aspecto, el mecanismo de examen entre pares previsto en la Convención sobre Seguridad Nuclear es un instrumento eficaz y valioso y Japón ha participado activamente en el proceso de examen.

25. En vista de la desigual distribución de los recursos mundiales y del hecho de que sólo un número limitado de países posee la tecnología pertinente, el

transporte de material nuclear es esencial. El transporte por vía marítima de material radiactivo procedente o destinado al Japón se lleva a cabo de conformidad con los principios de derecho internacional y las normas internacionales pertinentes. Con el fin de obtener una evaluación objetiva de sus reglamentos nacionales de seguridad en el transporte, el Gobierno japonés invitó al OIEA a llevar a cabo una misión TranSAS en el año fiscal en curso. Con miras a asegurar la transparencia, Japón ha facilitado información sobre sus actividades de transporte marítimo a los Estados ribereños interesados y espera que una discusión oficiosa sobre la comunicación entre Estados remitentes y ribereños sirva para llegar a un mejor entendimiento de la cuestión.

26. El régimen internacional de la no proliferación nuclear necesita ser reforzado urgentemente para mantener y mejorar la paz y la estabilidad en todo el mundo, en particular en Japón, donde los programas nucleares de la República Popular Democrática de Corea plantean una amenaza considerable. En ese aspecto, acoge con agrado la labor del grupo internacional de expertos para elaborar un informe sobre planteamientos para abordar la cuestión del ciclo del combustible nuclear. No obstante, si la comunidad internacional desea estudiar la cuestión más a fondo, se debe discutir una serie de puntos que no se tratan en el informe.

27. En primer lugar, se deben considerar detenidamente las formas en que los planteamientos multilaterales pueden contribuir al fortalecimiento del régimen de la no proliferación. Segundo, se deben adoptar medidas para asegurar que dichos planteamientos no afectan indebidamente los usos de la energía nuclear con fines pacíficos, en los casos en que el OIEA ha confirmado que el Estado interesado está cumpliendo plenamente sus obligaciones con respecto a las salvaguardias. Tercero, se debe estudiar más a fondo cómo un planteamiento multilateral de la cuestión del ciclo del combustible nuclear puede garantizar el suministro de combustible nuclear y servicios, dado que dicho suministro es esencialmente imprevisible. Japón no cree que una moratoria voluntaria, por un período de tiempo limitado, sobre nuevos ciclos de combustibles, sea apropiada y estima que dichos planteamientos pueden tener un efecto adverso en las actividades nucleares con fines pacíficos.

28. En lo que se refiere a la cooperación técnica, Japón concede gran importancia al Programa de Cooperación Técnica del OIEA y hace importantes contribuciones, con regularidad, al Fondo de Cooperación Técnica. Asimismo, seguirá participando activamente en planes regionales e internacionales de cooperación técnica, como el Acuerdo regional de cooperación en Asia y el Pacífico y el Foro de Cooperación Nuclear en Asia.

29. Por último, Japón ha presentado un documento de trabajo titulado “Veintiuna medidas para el Siglo XXI” (NPT/CONF.2005/WP.21), con el fin de promover los objetivos y propósitos del Tratado. Las medidas 18 y 20 son directamente pertinentes a los trabajos de la Comisión Principal III, y el documento en general sirve de base de un texto de consenso que se incluirá en el documento final de la Conferencia.

30. **El Sr. Ford** (Estados Unidos de América) dice que, en vista de la actual crisis de incumplimiento del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y las falsas alegaciones de algunos Estados de que otros Estados están tratando ilícitamente de frenar sus programas nucleares legítimos o impedirles el acceso a determinadas tecnologías relacionadas con la energía nuclear, la Conferencia debe considerar detenidamente todos los aspectos del artículo IV, en particular los párrafos 1 y 2, que establecen requisitos concretos para los suministradores.

31. Algunos Estados partes en el Tratado han afirmado que el párrafo 1 del artículo IV prevé el derecho incondicional al uso de la energía nuclear con fines pacíficos y que las medidas adoptadas por otros Estados para negarles determinadas tecnologías violan sus derechos con arreglo al Tratado. No obstante, nada hay más lejos de la verdad. Los Estados signatarios del Tratado han acordado que sus actividades nucleares deben estar en conformidad con los artículos I, II y III, y el artículo IV no protege a los Estados que han violado las disposiciones de no proliferación de las consecuencias de dicha violación.

32. Si bien el párrafo 2 del artículo IV pide a los Estados partes que faciliten el más amplio intercambio posible de equipo, materiales e información científica y tecnológica para los usos pacíficos de la energía nuclear, la expresión “el intercambio más amplio posible” es, de por sí, un reconocimiento de que dicha cooperación puede estar limitada. El artículo IV no obliga a los Estados partes a establecer una

cooperación nuclear con otros Estados ni a prestarles ningún tipo determinado de asistencia. El Tratado no prevé el intercambio de tecnología nuclear, ni obliga a los Estados que poseen dicha tecnología a compartir ningún tipo concreto de materiales o tecnología con Estados no poseedores de armas nucleares. De hecho, para dar cumplimiento al objetivo general del Tratado y cualquier obligación concreta prevista en los artículos I y III, los Estados suministradores deben tener en cuenta si determinados tipos de asistencia, o la asistencia a determinados países, es compatible con los fines de no proliferación y las obligaciones establecidas en virtud del Tratado, con sus otras obligaciones internacionales y con su legislación nacional. Deben rehusar dicha asistencia si creen que una forma determinada de cooperación alentará o facilitará la proliferación, o que un Estado está violando los términos del Tratado o incumpliendo sus obligaciones respecto a las salvaguardias.

33. Los Estados partes son responsables de aplicar el artículo IV de tal manera que se respete el derecho de las partes que cumplen sus obligaciones con el Tratado a desarrollar las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear, y se impida a los Estados partes el uso indebido de ese derecho al tratar de adquirir poderío nuclear. Si bien el Tratado no menciona si los Estados que cumplen sus obligaciones tienen derecho a desarrollar plenamente el ciclo nuclear, deja a la discreción de los Estados suministradores la índole de su cooperación con otros Estados.

34. En el curso de los últimos 20 años, varios Estados, entre ellos la República Islámica del Irán, Iraq, la Jamahiriya Árabe Libia y la República Popular Democrática de Corea, han tratado de adquirir capacidad de enriquecimiento o de reelaboración, o ambas, con el propósito de desarrollar armas nucleares, en violación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. En consecuencia, con el fin de promover los objetivos de no proliferación y de seguridad del Tratado, los Estados partes deben adoptar medidas para limitar la propagación de las tecnologías de enriquecimiento y reelaboración. A tal fin, el Presidente de los Estados Unidos de América ha propuesto limitar la transferencia de dichas tecnologías a los Estados que cumplen plenamente sus obligaciones con el Tratado y ya poseen plantas completas y en funcionamiento de enriquecimiento y reelaboración. Los Estados cumplidores que deciden renunciar al enriquecimiento y reelaboración no se verán

adversamente afectados, ya que tendrán acceso seguro a combustible, a precios razonables, para sus reactores nucleares para usos civiles. De este modo, se establecerá una nueva norma que contribuirá a impedir la proliferación de las armas nucleares y asegurará, al mismo tiempo, el mantenimiento de suficiente capacidad para prestar servicios de ciclo del combustible a todos los Estados partes.

35. Estados Unidos apoya firmemente la interacción más amplia posible entre los Estados partes que cumplen sus obligaciones con el Tratado y entre dichos Estados partes y el OIEA en lo que se refiere a los usos de la energía nuclear con fines pacíficos. Estados Unidos es el principal contribuyente financiero al Programa de Cooperación Técnica del Organismo y ha firmado 21 acuerdos con países individuales y con grupos de países que prevén la exportación de reactores y combustible a 45 Estados partes en el Tratado. Participa en proyectos de investigación y desarrollo con Estados tanto poseedores como no poseedores de armas nucleares, países desarrollados y países en desarrollo, que contribuirán a satisfacer las necesidades de energía nuclear del siglo XXI.

36. Las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear encierran una gran promesa para la humanidad y Estados Unidos continuará procurando su desarrollo en todo el mundo. Ahora bien, en vista de las dificultades actuales en relación con la efectiva y constructiva aplicación del artículo IV, insta a todos los Estados partes a recordar que las actividades nucleares deben atenerse a lo dispuesto en los artículos I y II del Tratado. Los Estados que no cumplen las disposiciones de los artículos I, II o III no deben recibir los beneficios previstos en el artículo IV, antes bien, su cumplimiento debe ser objeto de especial atención. Unas normas coercitivas y de aplicación prudentes pueden y deben entrañar la reducción del acceso de los infractores a la tecnología nuclear y pueden y deben eliminar las lagunas legales que han permitido a algunos Estados utilizar un programa nuclear, supuestamente con fines pacíficos, de pantalla para la búsqueda de un programa de armas nucleares.

37. **La Sra. Hussein** (Malasia), en nombre del Grupo de Estados no Alineados Partes en el Tratado, presenta el documento de trabajo contenido en el documento NPT/CONF.2005/WP.20 y solicita la inclusión de los elementos que contiene en el informe final de la Comisión Principal III. La aceptación y puesta en práctica de dichas recomendaciones servirá para

reafirmar el derecho inalienable de todas las partes en el Tratado al uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

38. **El Sr. Gerts** (Países Bajos), en nombre también de Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Hungría, Irlanda, Nueva Zelandia, Noruega y Suecia, presenta el documento de trabajo contenido en el documento NPT/CONF.2005/WP.12, titulado “Planteamientos del ciclo del combustible nuclear”.

39. **El Sr. McDougall** (Canadá) observa que el derecho al uso de la energía nuclear con fines pacíficos se ha descrito, con todo acierto, como uno de los tres pilares del Tratado de la no proliferación de las armas nucleares. Canadá está decididamente a favor de los derechos establecidos en el artículo IV y, consciente de los beneficios de la energía nuclear y aplicaciones afines, apoya resueltamente el Programa de Cooperación Técnica del OIEA.

40. La cooperación técnica prospera en un clima de confianza, uno de cuyos elementos es la verificación efectiva. Si bien los Estados partes están obligados en virtud del Tratado a facilitar el intercambio más amplio posible de los conocimientos nucleares, reconoce igualmente que puede haber límites a dichos intercambios. Las decisiones individuales de exportación son de incumbencia de la soberanía de los Estados partes interesados y no se puede obligar a ningún Estado a participar en un determinado intercambio del que sospecha que puede contribuir a la proliferación.

41. El Tratado confiere a los Estados partes una serie de derechos y obligaciones relacionados entre sí, que se refuerzan mutuamente y, como tal, el derecho inalienable a las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear consagrado en el párrafo IV está compensado con las obligaciones derivadas de la necesidad de cumplir con lo dispuesto en los artículos I, II y III. En consecuencia, si bien ese derecho puede ser inalienable, no es ni incondicional ni absoluto, y los Estados partes deben cooperar sólo con otros Estados partes que han cumplido todas las obligaciones que han contraído en virtud del Tratado.

42. Con respecto al ciclo del combustible nuclear, nuevas inquietudes por el posible uso indebido de determinadas capacidades de enriquecimiento y reelaboración han reavivado el debate en torno a nuevos criterios de colaboración en esta cuestión. Hasta la fecha, la mayoría de los Estados partes en el

Tratado, incluso los que cuentan con importantes industrias nucleares, no han sentido la necesidad de elaborar una capacidad nacional de enriquecimiento y reelaboración, como demuestra el hecho de que sólo cuatro de los Estados partes no poseedores de armas nucleares tienen capacidad comercial de enriquecimiento y sólo uno se dedica a la reelaboración.

43. Canadá acoge con beneplácito las actividades en curso para formular planteamientos innovadores con respecto al ciclo del combustible, que reduzcan el incentivo de adquirir una capacidad de producción de material apto para utilizaciones bélicas, al mismo tiempo que garanticen el acceso, a precios razonables, a energía nuclear con fines pacíficos. Para ser viables, estos planteamientos deben ser consensuales y no discriminatorios y ofrecer una opción fiable al enriquecimiento y a la reelaboración nacionales. Salvo en casos de incumplimiento, no se debe pedir a los Estados partes que renuncien a sus derechos, antes bien, se los debe alentar a buscar arreglos en régimen de cooperación, que les brinden las mismas oportunidades de disfrute de los beneficios de la energía nuclear, pero que no entrañen el pleno ejercicio de tales derechos.

44. La anterior Conferencia de Examen determinó que las disposiciones del artículo V del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares se deben interpretar a la luz del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Ahora bien, la pertinencia de este Tratado a aquél va más allá de la invalidación del concepto de una explosión nuclear con fines pacíficos, ya que el tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares está vinculado orgánicamente al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y es condición previa de su prórroga indefinida. Promueve objetivos clave del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, al restringir la proliferación tanto vertical como horizontal y reducir el valor político de las armas nucleares.

45. Por tanto, es deplorable que siete Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares todavía no hayan ratificado el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Con cada firma o ratificación adicional, aumenta el valor normativo del Tratado de Prohibición de los Ensayos Nucleares, incluso antes de su entrada en vigor. En consecuencia, la Conferencia de Examen debe pedir a

todos los Estados que todavía no lo hayan hecho, en particular a los Estados restantes mencionados en el Anexo 2, a ratificar el Tratado de Prohibición de los Ensayos Nucleares sin dilación.

46. **El Sr. Gala López** (Cuba) hace suya la declaración del representante de Malasia. La promoción de las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear es uno de los pilares del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Los Estados no poseedores de armas nucleares se han comprometido a no adquirir dichas armas en el entendimiento de que pueden usar la energía nuclear con fines pacíficos de conformidad con las disposiciones del Tratado. Cuba subraya la necesidad de respetar el derecho inalienable de todas las partes en el Tratado a emprender la investigación, producción y utilización de energía nuclear con fines pacíficos, sin discriminación, a través del intercambio pleno, gratuito y efectivo de tecnología nuclear.

47. El Organismo Internacional de Energía Atómica es la única autoridad internacional competente para vigilar y promover los usos de la energía nuclear con fines pacíficos. Cuba concede gran importancia al Programa de Cooperación Técnica del Organismo y acoge con beneplácito la labor de la Secretaría para reforzarlo. No obstante, si bien los Estados miembros del OIEA deben asegurar que disponga de recursos suficientes y previsible para la aplicación del Programa, el Organismo, por su parte, tiene que procurar establecer un equilibrio entre los tres pilares de su labor, es decir, cooperación técnica, seguridad y protección y verificación, y asegurar, de este modo, que el dudoso equilibrio actual no tenga un efecto adverso en las actividades de cooperación técnica.

48. Poner en entredicho los programas para el uso de la energía nuclear con fines pacíficos con arreglo al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares no sólo viola la letra y el espíritu del Tratado, sino que constituye un obstáculo a la plena y efectiva aplicación del mandato del OIEA. Se deben adoptar medidas para asegurar que a los Estados partes en el Tratado que se han comprometido a someter todas sus actividades nucleares a la vigilancia del Organismo no se les impida procurar su desarrollo socioeconómico y tecnológico. El fortalecimiento del régimen de salvaguardias no debe entrañar la imposición de restricciones o condiciones al uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

49. Además, la introducción por algunos Estados partes de medidas unilaterales que restringen el uso de la energía nuclear por motivos políticos menoscaba la capacidad de otros Estados partes de utilizar dicha energía con fines pacíficos y constituye una violación del Tratado. Los regímenes de control de las exportaciones basados en criterios selectivos y discriminatorios son inaceptables y constituyen un grave obstáculo al disfrute del derecho inalienable consagrado en el artículo IV. Cuba estima que los regímenes de exportación más eficaces son los que se negocian y aplican multilateralmente y prevén la participación del mayor número posible de Estados dispuestos a armonizar sus reglamentaciones de exportación pertinentes. Sólo en estas circunstancias se puede lograr el objetivo de la no proliferación, sin perjuicio del derecho de todos los Estados partes, en particular los países menos adelantados, a cosechar los beneficios de las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear.

50. **El Sr. Saeidi** (República Islámica del Irán) recuerda que el derecho inalienable de todos los Estados partes al uso de la energía nuclear con fines pacíficos, consagrado en el artículo IV del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, constituye la base misma del Tratado y el principal incentivo que se ofrece a los Estados no poseedores de armas nucleares de adherirse a él. No obstante, mucho antes de la concertación del Tratado, el Organismo Internacional de Energía Atómica reconoció en su Estatuto los beneficios potenciales de las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear.

51. Dos consideraciones de talante más amplio han dado lugar al derecho inalienable consagrado en el artículo IV. Primera, el hecho de que los adelantos científicos y tecnológicos son patrimonio común de la humanidad y no reserva exclusiva de determinados países. Estos adelantos se deben usar para mejorar la condición humana y no como instrumentos de terror y subyugación. Segunda, la necesidad de establecer el equilibrio justo entre derechos y obligaciones, que es la base de todo instrumento jurídico racional y garantiza su longevidad al ofrecer incentivos para la adhesión y el cumplimiento.

52. El derecho al uso de la energía nuclear con fines pacíficos también se ha subrayado en siete párrafos de la decisión sobre principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme, adoptada en la Conferencia de las partes de 1995

encargada del examen y la prórroga del Tratado, y en el documento final de la Conferencia de Examen de 2000.

53. En el Estatuto del OIEA se reconoce el importante papel de las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear y las tecnologías nucleares en la salud humana, la agricultura, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible, en particular en los países en desarrollo y en los últimos años, la función del Organismo ha sido decisiva en la promoción de estas aplicaciones. Los Estados partes en desarrollo esperan que se asignen nuevos recursos financieros y humanos al Fondo de Cooperación Técnica del Organismo para el eficaz desempeño de su cometido.

54. Las medidas adoptadas por Estados partes para impedir la proliferación deben facilitar, en lugar de entorpecer, el ejercicio del derecho de los Estados en desarrollo partes en el Tratado a las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear. La imposición de restricciones indebidas a la transferencia de materiales, equipo y tecnologías nucleares, como pantalla para el logro de objetivos de política exterior de determinados Estados, constituye una flagrante violación del artículo IV y socava, tanto la integridad, como la credibilidad del Tratado. La cooperación bilateral y multilateral entre Estados partes en el Tratado en el uso de la energía nuclear con fines pacíficos, bajo la supervisión del OIEA, nunca debe ser objeto de restricciones impuestas por otros Estados o por regímenes especiales de control de exportaciones. De hecho, la introducción de controles de exportación aplicados unilateralmente en violación, tanto de la letra, como del espíritu del Tratado, impiden el acceso de los países en desarrollo a materiales, equipo y tecnologías nucleares con fines pacíficos.

55. En ese aspecto, todo intento de utilizar el Programa de Cooperación Técnica del Organismo como instrumento para fines políticos, en violación del Estatuto del OIEA, es inaceptable. Además, se deben adoptar medidas para asegurar que no se impida a los Estados partes ejercer su derecho con arreglo al Tratado sobre la base de alegaciones de incumplimiento que no han sido corroboradas por el OIEA. Interpretar el artículo IV de manera que los derechos que de él se derivan queden reducidos a simples "beneficios de la energía nuclear" es una flagrante violación del texto mismo del Tratado y es totalmente inaceptable.

56. El rápido aumento de la demanda mundial de electricidad, la creciente incertidumbre de los suministros y los precios del petróleo y el gas natural, así como las inquietudes suscitadas por las emisiones de los gases de efecto invernadero, han dado vía libre a un mayor desarrollo de la energía nuclear y un número cada vez mayor de países ha expresado su deseo de construir centrales de energía nuclear. En consecuencia, el análisis y las tendencias mundiales sugieren que el próximo decenio ofrecerá un mercado lucrativo para el combustible nuclear. No obstante, y por desdicha, los Estados en desarrollo partes en el Tratado se enfrentan a una serie de obstáculos en el ejercicio de su derecho inalienable al uso de la energía nuclear con fines pacíficos, ya que el acceso a muchas tecnologías y materiales nucleares se ha restringido con el pretexto de impedir la proliferación. En particular, las restricciones políticas y los monopolios del suministro y la reelaboración de combustible significan que los países en desarrollo dependen totalmente de la importación de combustible para sus centrales de energía nuclear.

57. Para poner remedio a esta situación injusta se deben adoptar medidas que aseguren el respeto de las opciones, decisiones y políticas de todos los Estados partes para llevar a cabo actividades nucleares sujetas a salvaguardias, incluso el ciclo del combustible nuclear, sin discriminación. Además, se deben hacer arreglos regionales para facilitar y alentar la cooperación económica y técnica en cuestiones relativas al ciclo del combustible nuclear, y el OIEA debe desempeñar un papel más efectivo para garantizar el suministro de combustible.

58. Su delegación comparte algunas de las inquietudes suscitadas por la ampliación de las actividades del ciclo del combustible nuclear y los riesgos afines de proliferación y estima que los países que tienen amplios programas nucleares pueden fomentar más confianza y transparencia dentro del marco de los acuerdos de salvaguardias del Organismo y otros instrumentos internacionales pertinentes. En este aspecto, se deben evitar las políticas de doble rasero. Mientras que algunos Estados partes en el Tratado cuya capacidad en relación con el ciclo del combustible nuclear está sujeta a amplias salvaguardias del OIEA han sido objeto de fuertes presiones, otros Estados, que no son partes en el Tratado y cuentan con instalaciones de separación de plutonio no sujetas a

salvaguardias, tienen libre acceso a tecnologías y conocimientos nucleares.

59. Para mejorar la efectividad y credibilidad del Tratado y poner fin, tanto a la aplicación selectiva de determinados artículos, como a las restricciones indebidas en violación del artículo IV, la Conferencia de Examen de 2005 debe redoblar sus esfuerzos para promover el disfrute de todos los derechos consagrados en el Tratado por todos los Estados partes, en particular los países en desarrollo. Los fines pacíficos es la única condición prevista en el Tratado para el ejercicio de dichos derechos, y todo intento de limitar las actividades legítimas constituye una enmienda del instrumento y sobrepasa con creces el mandato del proceso de examen.

60. El orador ha tomado nota de las iniciativas respecto a un planteamiento multilateral del ciclo del combustible nuclear, en particular el informe pertinente del grupo de expertos independientes nombrado por el OIEA. Ahora bien, es esencial mantener el delicado equilibrio entre derechos y obligaciones previsto en el Tratado. Las soluciones potencialmente divisivas, que nieguen a los Estados partes el acceso a cualquier aspecto concreto de la tecnología nuclear, socavarán la integridad y credibilidad del Tratado.

61. Pese a las decisiones adoptadas en anteriores conferencias de examen, los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado se enfrentan a la amenaza de ataques de Estados poseedores de armas nucleares y no partes en el Tratado. De hecho, en su Examen de postura nuclear, un Estado poseedor de armas nucleares se ha referido explícitamente a Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado, como objetivo de sus armas nucleares desplegadas. Por tanto, la Conferencia de 2005 debe abordar la cuestión de la inviolabilidad de las instalaciones nucleares bajo el pleno alcance de las salvaguardias del OIEA, y los Estados partes en el Tratado deben comprometerse a no emprender, apoyar o alentar ninguna acción destinada a lanzar un ataque armado contra ninguna de dichas instalaciones.

62. En respuesta a las declaraciones del representante de los Estados Unidos de América, dice que la actual obsesión con el programa nuclear del Irán y las reiteradas acusaciones lanzadas contra su país son deplorables. Tras 12 meses de intensas investigaciones, más exhaustivas que las previstas en el protocolo adicional al acuerdo de salvaguardias del Irán, el

informe presentado por el Director General del OIEA a la Junta de Gobernadores en noviembre de 2004, ha confirmado que se ha dado cuenta de todo el material nuclear declarado en Irán y, por tanto, no se está desviando a actividades prohibidas. Irán continúa cooperando con el Organismo y, hasta la fecha, no se ha hallado nada que contradiga las conclusiones de dicho informe.

63. En cuanto a la disponibilidad de combustible nuclear, no deja de ser una ironía que la actual cooperación entre la República Islámica del Irán y la Federación de Rusia, en la construcción de la central de energía de Bushehr, haya sido objeto de intensas presiones de los Estados Unidos. Las actas del Organismo Internacional de Energía Atómica demuestran claramente que durante años se ha denegado al Irán el combustible para su único reactor de investigación y que esta situación sólo se ha podido resolver gracias a los buenos oficios del Organismo. Incluso hoy, ningún Estado no poseedor de armas nucleares tiene acceso a un suministro garantizado de combustible nuclear.

64. Con objeto de mantener la validez y credibilidad del proceso reforzado de examen, la Conferencia de Examen de 2005 debe partir de los resultados de la Conferencia de 2000 y no prestar oídos a la repetición de acusaciones falsas contra ningún Estado parte, como medio de desviar la atención de aquéllos cuyo historial de cumplimiento de varios artículos del Tratado se ha cuestionado seriamente.

65. **El Sr. Hu Xiaodi (China)** dice que la promoción del uso de la energía nuclear con fines pacíficos y la cooperación internacional en ese sector son importantes objetivos del TNP. Un mayor empeño en el uso de la energía nuclear con fines pacíficos contribuirá a la plena realización de todos los objetivos del TNP, la promoción del desarme nuclear y la prevención de la proliferación de las armas nucleares.

66. El OIEA debe conceder gran importancia a las necesidades de los países en desarrollo en lo que se refiere a los usos de la energía nuclear con fines pacíficos, intensificar sus actividades de cooperación técnica y adoptar medidas efectivas para promover el continuo desarrollo de la energía nuclear y las aplicaciones de la tecnología nuclear. Todos los Estados partes, en particular los desarrollados, deben apoyar las actividades de promoción del Organismo, asegurar la disponibilidad de fondos suficientes y

recursos fiables para la cooperación técnica y facilitar la realización sin trabas de las actividades pertinentes.

67. El Gobierno chino considera el desarrollo de la energía nuclear un componente importante de la estrategia nacional de desarrollo económico y energético. La construcción de centrales de energía nuclear comenzó oficialmente en China en 1985 y, actualmente, cuenta con nueve unidades de producción de energía nuclear en funcionamiento y otras dos más en construcción. La energía nuclear es hoy un importante pilar de la infraestructura eléctrica y contribuye en alto grado al desarrollo económico y social local. Las actividades en este sector se intensificarán para hacer frente a la demanda de electricidad en futuros planes nacionales de desarrollo económico. Para el año 2020, se espera que la capacidad instalada haya alcanzado los 36GW, lo que supone más de 4 por ciento de la capacidad eléctrica total.

68. China se ha pronunciado sistemáticamente a favor de la proscripción total y la destrucción de las armas nucleares y se ha opuesto a su proliferación de cualquier modo y a cualquier país. El Gobierno chino respeta sus compromisos internacionales, utiliza la energía nuclear con fines pacíficos y sigue una política de no proliferación de las armas nucleares acorde con las leyes y reglamentaciones nacionales.

69. Con el fin de contribuir a las actividades de la Conferencia de Examen para promover las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear, China ha presentado un detallado documento de trabajo sobre el tema (NPT/CONF.2005/WP.6) y solicita que los elementos que se indican a continuación se incorporen en el informe de la Comisión Principal III y en el Documento final de la Conferencia de Examen.

70. Primero, promover la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y la cooperación internacional al respecto es un objetivo del TNP. Un mayor esfuerzo por promover la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos contribuirá al pleno cumplimiento de todos los objetivos del TNP, la promoción del desarme nuclear y la prevención de la proliferación de las armas nucleares.

71. Segundo, la prevención de la proliferación de las armas nucleares y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos se complementan mutuamente y son inseparables. Las medidas para evitar la proliferación no deben socavar los derechos legítimos de los países,

en particular los países en desarrollo, a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos.

72. Tercero, un equilibrio adecuado entre las salvaguardias del OIEA y la cooperación internacional en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos dará por resultado un aumento del apoyo a las actividades del Organismo y una mayor participación en ellas.

73. Cuarto, se debe aumentar la asistencia técnica a los países en desarrollo en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

74. Quinto, se debe garantizar la disponibilidad de fondos suficientes para las actividades de promoción y cooperación técnica del OIEA. Todos los Estados partes deben hacer efectiva su contribución al Fondo de Cooperación Técnica, íntegra y puntualmente.

75. Por último, los gobiernos deben ser los principales responsables de la protección física de los materiales y las instalaciones nucleares. En ese aspecto, se debe fortalecer y apoyar la cooperación internacional, incluidas las actividades del OIEA. Se deben asignar los recursos necesarios para el logro de dichos objetivos, sin comprometer las actividades esenciales del OIEA, en particular las de promoción.

76. **El Sr. Abdelaziz** (Egipto) dice que, para la mayoría de los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, las cuestiones referentes al derecho inalienable de los Estados a desarrollar la tecnología nuclear con fines pacíficos son de la mayor importancia. Egipto respalda las declaraciones del Embajador de Malasia en nombre del Grupo de Estados no alineados y el documento de trabajo presentado por el Grupo sobre las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear.

77. El derecho intrínseco de los Estados al uso de la energía nuclear con fines pacíficos, de conformidad con el artículo IV del Tratado, es una de las piedras angulares del TNP y constituye la principal ventaja de los Estados que renuncian voluntariamente a la posesión de armas nucleares a cambio del derecho a utilizar la tecnología nuclear con fines pacíficos.

78. El proceso de examen brinda una oportunidad de confirmar que los Estados partes se adhieren a las disposiciones del artículo IV y que no se ponen obstáculos al ejercicio por los Estados no poseedores de armas nucleares de su derecho al uso de la energía nuclear con fines pacíficos, con arreglo al TNP. Egipto

desea expresar su creciente inquietud ante los llamamientos que se han hecho para coartar dicho derecho so pretexto de la no proliferación. La restricción de ese derecho socava una de las piedras angulares del TNP y menoscaba su credibilidad.

79. Todo intento de justificar la limitación del derecho de los Estados al uso de la tecnología nuclear, al vincular dicho uso a la no proliferación, representa una lógica viciada que confunde ambas cuestiones. Las disposiciones del artículo III del Tratado se refieren claramente a la verificación y a la no proliferación bajo el sistema de salvaguardias del OIEA.

80. No existe una base objetiva para la reciente explotación de las cuestiones de proliferación con el fin de restringir el derecho de los Estados a poseer tecnología nuclear, en particular, habida cuenta de que los últimos casos de proliferación no guardan ninguna relación con el uso de la tecnología nuclear con fines pacíficos previsto en el artículo IV del TNP. Limitar el derecho de los Estados al uso de la tecnología nuclear con fines pacíficos, no sólo supone una nueva interpretación del artículo IV, sino un intento de enmendar su fondo.

81. Egipto pide la retirada de las limitaciones que impiden a los Estados partes beneficiarse de los derechos previstos en el artículo IV del TNP. Se debe poner el máximo empeño en lograr la transparencia total del régimen de verificación con respecto a la transferencia de tecnología nuclear y conseguir que el régimen sea realmente universal. También se debe establecer un régimen jurídico efectivo para asegurar la aplicación de las salvaguardias del OIEA a todas las actividades nucleares de los Estados miembros del OIEA, sean o no sean partes en el TNP, como condición para la transferencia de tecnología o materiales nucleares a dichos Estados.

82. Se deben tratar con carácter de máxima urgencia las actividades internacionales para el logro de la universalidad de las salvaguardias del OIEA, de conformidad con el Documento final de la Conferencia de Examen de 2000, en particular en el Oriente Medio, donde Israel todavía se niega a someter sus instalaciones nucleares a las salvaguardias del OIEA. Egipto pide, asimismo, que el OIEA elabore un plan de acción que incluya medidas prácticas para el logro de dicho objetivo dentro de un plazo determinado.

83. Los Estados miembros deben reforzar el papel del OIEA prestándole apoyo político, material, humano y

moral para la cooperación técnica con fines pacíficos en cuestiones de energía nuclear y en los regímenes de no proliferación y verificación.

84. Egipto apoya el fortalecimiento del régimen de verificación y de las salvaguardias del OIEA, siempre que no se haga a costa de las responsabilidades del Organismo en los sectores de cooperación técnica y uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Egipto concede una gran importancia al uso de la energía nuclear con fines pacíficos y al apoyo a la labor del OIEA en lo que se refiere a la seguridad nuclear, en particular la protección contra la radiación nuclear.

85. Egipto elogia la labor del OIEA en la redacción y promoción de la firma de convenciones de seguridad nuclear. Se deben adoptar medidas eficaces para proteger a la población de las fugas nucleares en reactores que no están sujetos a la supervisión internacional. Para lograr dicho objetivo en el Oriente Medio, el OIEA debe ponerse en contacto con Israel, con miras a asegurar que todas las instalaciones nucleares israelíes cumplen las normas internacionales de seguridad.

86. La crisis fiscal por la que atravesó el Fondo de Cooperación Técnica del OIEA el año anterior pone en peligro la ejecución de muchos de los proyectos aprobados por la Junta de Gobernadores. Egipto preside el Grupo de trabajo establecido para hacerse cargo de la financiación de la cooperación técnica, porque estima que el uso de la energía nuclear con fines pacíficos y los programas de cooperación técnica del OIEA están directamente vinculados a los proyectos de desarrollo económico de los Estados en desarrollo.

87. Egipto cree que se debe reconocer la importancia de los programas de cooperación técnica, afianzar el principio de las aplicaciones pacíficas de la tecnología nuclear, facilitar personal competente y fondos para la ejecución de proyectos de cooperación técnica y elaborar proyectos que respondan a las necesidades de los Estados y apoyen sus planes de desarrollo económico y, al mismo tiempo, respeten su derecho a ejecutar proyectos de su elección y se abstengan de imponerles proyectos concretos, en particular los relativos al terrorismo nuclear.

88. Todos los Estados miembros deben cumplir sus obligaciones con el Fondo de Cooperación Técnica. Ahora bien, las obligaciones deben estar compensadas con los derechos establecidos en el TNP, que no se

deben coartar cuando los mismos Estados poseedores de armas nucleares no cumplen sus obligaciones con el TNP. La mejor forma de respetar el TNP es asegurar la adhesión por igual a todas sus disposiciones y la aplicación de todas las obligaciones anteriores, en particular las relativas al uso de la energía nuclear con fines pacíficos y el desarme.

89. Para convencer a todos los Estados partes de la importancia del TNP para su seguridad, se debe tratar, con carácter de urgencia, de lograr su universalización y dar garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares. También se debe avanzar hacia la concertación de un acuerdo de desarme completo, de conformidad con la letra y el espíritu del artículo VI del TNP.

90. **El Sr. Paulsen** (Noruega) dirige a la atención de los presentes el documento de trabajo contenido en el documento NPT/CONF.2005/WP.23. Si bien Noruega no genera energía nuclear, participa activamente en el marco regulatorio internacional para el uso seguro y sin riesgos de dicha energía, fuentes de radiación y tecnologías afines. A largo plazo, la comunidad internacional debe tratar de lograr un ciclo del combustible nuclear resistente a la proliferación y diseñar una estrategia detallada. A tal fin, las actividades en curso se deben orientar a la elaboración de planteamientos multinacionales, a la luz de las recomendaciones del grupo de expertos nombrado por el OIEA.

91. Al orador le inquieta de manera especial el uso de uranio sumamente enriquecido, material fisible preferido por los terroristas. Los intentos actuales de reducir el riesgo del desvío son insuficientes y se deben adoptar medidas adicionales a la mayor brevedad posible, entre otras, la adhesión al principio de la no utilización del uranio para fines civiles.

92. Ha tomado nota con satisfacción del resultado positivo de la reciente reunión encargada de examinar la aplicación de la Convención sobre la Seguridad Nuclear y acoge con agrado la adopción de nuevos instrumentos y códigos de conducta del OIEA sobre la seguridad nuclear. Le complace, igualmente, la próxima celebración, en julio, de una conferencia diplomática para reforzar la Convención sobre la protección física del material nuclear, y exhorta a todos los Estados a contribuir financieramente al Fondo de Seguridad Nuclear del OIEA.

93. El transporte en condiciones de seguridad de materiales nucleares es esencial. Noruega ha trabajado en estrecha colaboración con el OIEA, la Organización Marítima Internacional y otras organizaciones internacionales interesadas, para asegurar que dicho transporte esté regulado por un sólido régimen internacional. En ese aspecto, pone de relieve la importancia de llegar a un mejor entendimiento mutuo, fomentar la confianza y mejorar la comunicación en el sector del transporte marítimo en condiciones de seguridad de materiales nucleares y radiactivos.

94. También son extremadamente importantes las actividades de preparación y respuesta a situaciones de emergencia y exhorta a todos los Estados a prometer su pleno apoyo a la aplicación del Plan de Acción para Fortalecer el Sistema internacional de preparación y respuesta en situaciones de emergencia nuclear y radiológica del Organismo. En el otoño, Noruega ocupará un escaño en la Junta de Gobernadores del OIEA y, desde allí, desplegará sus mejores esfuerzos para contribuir de una manera positiva al adelanto de todos los temas que figuran en el programa de la Conferencia de Examen de 2005.

95. **La Sra. Bridge** (Nueva Zelandia) dice que el derecho de todos los Estados partes al uso de la energía nuclear con fines pacíficos es un objetivo fundamental y crítico del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Con el fin de aumentar la cooperación entre los Estados partes en ese aspecto, es esencial crear un clima estable de confianza en la verificación de los aspectos de seguridad del Tratado. De aquí la importancia de concertar protocolos adicionales a los acuerdos actuales de salvaguardias y de abstenerse de establecer una cooperación activa con Estados partes que no cumplen sus obligaciones con arreglo a los acuerdos de salvaguardias pertinentes.

96. Si bien Nueva Zelandia ha optado por no utilizar la energía nuclear para la generación de electricidad, debido a sus inquietudes sobre la incompatibilidad entre cuestiones de energía nuclear y desarrollo sostenible, seguridad y proliferación, reconoce el derecho de otros Estados a hacer sus propias decisiones al respecto. Ahora bien, en los últimos años, la comunidad internacional siente cada vez mayor inquietud por el posible uso indebido del derecho a las aplicaciones pacíficas enunciadas en el artículo IV del Tratado mediante la adquisición de la capacidad de enriquecer uranio o elaborar plutonio para la fabricación de armas nucleares. La cuestión de cómo

respetar el derecho de los Estados partes que cumplen sus obligaciones en virtud del Tratado a adquirir esa tecnología de importancia militar y limitar el ejercicio a ese mismo derecho de los que no cumplen tales obligaciones, ha dado mucho que pensar. El informe completo y detallado de esta cuestión, elaborado por el grupo de expertos independientes nombrado por el OIEA, representa una valiosa contribución al debate.

97. Nueva Zelanda está a favor de dar nuevo impulso al debate mediante el estudio más detallado de determinados aspectos que han puesto de relieve los trabajos ya realizados y, a corto plazo, tal vez sea posible hacer adelantos en cuestiones relativas a la fase final del ciclo. El acceso garantizado al suministro se ha calificado de crítico para impulsar los planteamientos multilaterales de la fase inicial del ciclo del combustible y Nueva Zelanda apoyará la realización de nuevos trabajos de expertos en la materia, así como cualquier decisión adoptada por los Estados partes mismos para poner en práctica las medidas indicadas en el informe del Grupo de expertos independientes.

98. Su delegación apoya asimismo las medidas destinadas a limitar el uso de uranio sumamente enriquecido para fines civiles, ya que, gracias a ellas, se permitirá a los Estados ejercer sus derechos con arreglo al artículo IV del Tratado, al mismo tiempo que se reducirá el riesgo de proliferación.

99. Hace cinco años, los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares convinieron en que el artículo V se debía interpretar a la luz del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, que es una medida efectiva de desarme nuclear y no proliferación. Por tanto, pide a todos los Estados que todavía no lo hayan hecho, en particular a los comprendidos en la lista que figura en el Anexo 2, que firmen y ratifiquen el Tratado sin dilación. También exhorta a los Estados Unidos de América a considerar de nuevo su decisión de no ratificar el instrumento.

100. El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares se refiere a la proliferación tanto vertical como horizontal y, en ese aspecto, todo plan para la investigación y desarrollo de nuevos tipos de armas nucleares o la modificación de armas existentes, son motivo de la mayor preocupación. Todos los Estados deben, por tanto, abstenerse de emprender cualquier acción que frustre el objeto y el propósito del

Tratado mientras se espera su entrada en vigor y, entre tanto, se deben mantener las moratorias actuales a las explosiones de ensayos nucleares.

101. A la comunidad internacional también le inquieta la perspectiva de un determinado Estado parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares de retirarse del Tratado con el fin de eludir el cumplimiento de sus obligaciones con arreglo a dicho instrumento. Ese curso de acción puede tener consecuencias de especial gravedad para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. A este respecto, Nueva Zelanda y Australia han preparado un documento de trabajo sobre la retirada (NPT/CONF.2005/WP.16), que se será objeto de ulterior debate en el curso de la sesión del órgano subsidiario de la Comisión.

102. La oradora concede especial importancia al transporte en condiciones de seguridad de materiales radiactivos y, habida cuenta de que se transporta combustible nuclear gastado frente a las costas de Nueva Zelanda, estima que se debe adoptar el régimen regulatorio más estricto posible. Se debe asegurar la adhesión a normas de prácticas óptimas de seguridad, comunicación gubernamental efectiva sobre envíos inminentes y arreglos satisfactorios de responsabilidad civil e indemnización contra la posibilidad de accidentes o incidentes en relación con un envío, que cubran, entre otras cosas, las pérdidas económicas derivadas de un riesgo percibido.

103. Celebra los progresos realizados por el OIEA en ese aspecto, en particular, la adopción del Plan de Acción para la seguridad del transporte de material radiactivo, basado en los resultados de la Conferencia Internacional de 2003 sobre la Seguridad del Transporte de Material Radiactivo, el establecimiento del Grupo de expertos internacionales sobre responsabilidad nuclear (INLEX) y la aplicación de los TranSAS. Ahora se deben poner en práctica todos los aspectos del Plan de Acción, en particular la continuación del diálogo entre los Estados ribereños y remitentes pertinentes.

104. **La Sra. Mtshali** (Sudáfrica) dice que, si bien el incumplimiento de las obligaciones derivadas del Tratado de la no proliferación nuclear es un tema de actualidad entre la comunidad internacional, los Estados partes no deben renegar de sus compromisos originales. Nada de lo dispuesto en el Tratado se debe interpretar de manera que afecte el derecho inalienable

de todos los Estados partes a desarrollar la investigación, la producción y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos, sin discriminación y de conformidad con los artículos I, II y III. Al ofrecer un marco de confianza y cooperación, dentro del cual se puede llevar a cabo el desarrollo de las aplicaciones pacíficas del átomo, el Tratado se propone fomentar dicho desarrollo y, tanto la cooperación nuclear con fines pacíficos, como el acceso a los beneficios de la energía nuclear, son parte integrante del mismo.

105. Ahora bien, los derechos previstos en el artículo IV del Tratado están inextricablemente vinculados a las obligaciones de desarme y no proliferación enunciadas en otros artículos y los Estados partes no pueden optar por ejercer determinados derechos mientras pasan por alto sus deberes conexos. Si bien las inquietudes suscitadas por la no proliferación han inducido a algunos Estados a proponer la imposición de restricciones y controles a las actividades nucleares legítimas con fines pacíficos de otros Estados, estas medidas deben ir acompañadas de un compromiso renovado al desarme nuclear y a una acción concreta, irreversible y susceptible de verificación para aplicar las 13 medidas prácticas convenidas en la Conferencia de Examen del año 2000.

106. Para impedir la proliferación y el tráfico ilícito se deben examinar y mejorar los controles sobre el material, las tecnologías y el equipo nucleares. No obstante, la experiencia nos ha demostrado que ningún régimen de control puede ofrecer garantías absolutas contra el uso indebido. El éxito de los regímenes de control depende del intercambio efectivo de información y la cooperación entre las partes pertinentes y del papel esencial desempeñado por el OIEA. En este aspecto, se debe elaborar un sistema seguro y bien organizado para facilitar combustible a los reactores nucleares de uso civil y garantizar el acceso equitativo de todos los Estados a combustible para dichos reactores a precios razonables.

107. La Conferencia no debe adoptar nuevas medidas que tengan por efecto restringir el ejercicio del derecho inalienable al uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Su delegación no puede dar su consentimiento a la aplicación de dichas restricciones con respecto a los Estados que cumplen cabalmente las obligaciones que han contraído en virtud del Tratado, ya que la imposición de dichas medidas a algunos Estados, mientras se permite a otros proseguir sus

actividades, sólo servirá para exacerbar las desigualdades intrínsecas del Tratado.

108. Su Gobierno continuará promoviendo la cooperación internacional en los usos de la energía nuclear con fines pacíficos de conformidad con el Tratado, y alentando el intercambio de información científica, en particular en África, con miras al desarrollo continuo de las aplicaciones pacíficas de la energía atómica. En este aspecto, Sudáfrica continúa trabajando en el reactor modular de lecho de bolas, intrínsecamente seguro. Las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear son de especial importancia en África, dada la necesidad de desarrollo económico y social sostenible y acelerado. Las actividades de cooperación técnica emprendidas por el OIEA son extremadamente importantes en ese aspecto y exhorta al mayor número posible de Estados a tomar parte en ellas.

109. Si bien apoya la labor internacional para obtener el máximo beneficio de la energía nuclear, está también a favor de las actividades destinadas a velar por la seguridad de los programas nucleares, en particular los que entrañan el transporte y la eliminación de desechos. Por tanto, acoge con agrado las mejoras que se están introduciendo en las normas de seguridad del OIEA y su aplicación.

110. Sudáfrica continúa compartiendo conocimientos técnicos dentro del marco del Acuerdo africano de cooperación regional para la investigación, el desarrollo y la formación en ciencias y tecnología nucleares (AFRA). De conformidad con dicho acuerdo, los problemas de África en lo que se refiere a tecnología nuclear se deben resolver mediante la utilización de los conocimientos técnicos del propio continente. Recientes informes sobre la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio indican que dichos objetivos no se pueden alcanzar dentro del plazo señalado. En muchos países en desarrollo, es esencial el desarrollo sostenible a través, entre otras cosas, del Programa de Cooperación Técnica del OIEA, pero en los últimos años, el Programa no ha recibido suficientes fondos. El pertinaz desequilibrio entre salvaguardias y actividades de promoción suscita cierta inquietud y, por tanto, no se deben escatimar esfuerzos para dotar al Programa de Cooperación Técnica de recursos adecuados y previsibles.

111. La credibilidad y permanencia del Tratado sobre la no proliferación nuclear depende de un equilibrio

fundamental entre los derechos y las obligaciones previstos en él. El derecho a las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear es parte integrante de dicha ecuación.

112. **El Sr. Ford** (Estados Unidos de América), en el ejercicio del derecho de réplica, sugiere que sería conveniente que todos los Estados se familiarizaran con la jurisdicción del Organismo Internacional de Energía Atómica en lo que respecta a las salvaguardias. Pese al deseo incontrolable de algunas partes interesadas de aferrarse a declaraciones que caen fuera de dicha jurisdicción, convendría remitirse a los hechos. Todo el que haya leído los numerosos informes del Director General sobre el programa nuclear clandestino de la República Islámica del Irán, sabe que los intentos del Estado de ocultar su infraestructura nuclear tras una cortina de mentiras se han prolongado a lo largo de decenios y continúan hasta el día de hoy. Exhorta a todos los Estados a examinar los informes al respecto y sacar sus propias conclusiones.

113. **El Sr. Saeidi** (República Islámica del Irán), en el ejercicio del derecho de réplica, expresa su satisfacción por el hecho de que el debate actual se base en datos presentados en los informes del Director General del OIEA. No obstante, duda de que la razón pueda ofrecer una cura para la obsesión.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.